



## LLAMADO DESDE LA COALICIÓN ECUMÉNICA INTERRELIGIOSA y ECOESPIRITUAL DEL SUR GLOBAL

Frente a la *Primera Conferencia Más Allá de los Combustibles Fósiles* en Santa Marta, Colombia, 24 - 29 abril de 2026, nuestra coalición amplia de redes y organizaciones cristianas, ecuménicas, interreligiosas y espirituales, particularmente del Sur Global, se une con firmeza e intención profética al llamado por un Tratado sobre Combustibles Fósiles. Llamamos a todas las personas creyentes, espirituales y de buena voluntad y a las comunidades de fe a apoyar este llamado con su firma y a sumarse al trabajo para hacerlo una realidad, en sus respectivos países.

Hemos expresado nuestra posición frente a la Conferencia en Santa Marta en varios documentos, que se unen en el espíritu de búsqueda del bien común. El [Manifiesto de las Iglesias del Sur Global](#) afirma que los datos científicos muestran que el planeta se está acercando a límites críticos que amenazan la estabilidad de ecosistemas, economías y sistemas de gobernanza, afectando especialmente a los más vulnerables. Las Iglesias de África, América Latina, el Caribe y Asia observan que el cambio climático es también resultado de modelos de producción y consumo insostenibles. Estamos frente a un sistema económico que profundiza el daño. La principal causa de la crisis climática es la quema masiva de carbón, petróleo y gas, responsables del 86% de las emisiones de CO<sub>2</sub> entre 2010 y 2019.

El Movimiento Laudato Si' en su documento "[Una Reflexión Teológica Católica sobre la Propuesta de la Iniciativa de un Tratado sobre Combustibles fósiles](#)" afirma que, "como enseña el Papa Francisco en Laudato Si' y Laudate Deum, el cambio climático, la pobreza y la injusticia están profundamente interconectados. La continua expansión del carbón, el petróleo y el gas amenaza la dignidad humana, la paz mundial y el futuro de nuestra casa común".

[En el Texto de convergencia de nuestro sector](#) frente a la Conferencia, las comunidades de fe y espiritualidad expresamos que "la crisis climática que enfrenta el planeta no es solo un problema ambiental, sino también una profunda crisis espiritual, ética y de sentido, que demanda aparte de una reestructuración económica, una transformación cultural. (...) Desde esta convicción, afirmamos que además de ajustes técnicos y acuerdos entre gobiernos, la Transición Justa busca transformar la forma en que nos relacionamos con la Tierra y entre nosotros. La Tierra es un don sagrado que debe ser cuidado con responsabilidad, con amor hacia todas las criaturas y compromiso con las futuras generaciones de todos los pueblos del mundo. De esta manera, la promoción y manutención de la Paz es innegociable y urgente."

[La Red de Fe por la Justicia Climática](#) afirma que "más allá del enfoque en el 'qué y el cómo', es necesario preguntarse 'para y con quiénes' se hace la transición justa. Esto requiere incorporar las voces de las comunidades afectadas por el modelo extractivista: los pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes. Una transición justa ubica en el centro a las víctimas y sobrevivientes del sistema dominante, quienes han visto sus territorios despojados; ríos, montañas y ecosistemas robados de su vitalidad. No hay justicia climática sin justicia social." En este sentido, abogan por una transición justa, solidaria e integral.

CIDSE y más de 30 organizaciones católicas y líderes religiosos lanzaron [un llamamiento moral](#) para reorientar las finanzas mundiales, alejándolas de los combustibles fósiles y dirigiéndolas hacia las energías renovables, las infraestructuras resilientes al clima y el desarrollo sostenible con bajas emisiones de carbono, sin aumentar la carga de la deuda de los países en desarrollo. En su declaración mencionan que los gobiernos del Norte Global, históricamente responsables, deben aumentar sustancialmente la financiación pública. Ellos afirman que este apoyo no debe aumentar la deuda, sino permitir una arquitectura financiera global más justa. Urge crear un espacio fiscal justo mediante la cancelación de las deudas insostenibles y la aplicación de reformas fiscales que pongan fin a la evasión.

En el documento de posicionamiento de los pueblos originarios frente a la conferencia de Santa Marta dice: “Los Pueblos Indígenas somos titulares de derechos, gobiernos propios y guardianes de los territorios. Sin libre determinación; consentimiento libre, previo e informado y protección y seguridad jurídica de nuestros territorios, no hay justicia climática y ambiental. La Transición Justa debe construirse con nosotros, o no será justa”.

La alianza [Faiths for a Fossil Free Future](#) acentúa en su [Llamado Interreligioso](#) la urgencia de la acción: “Mientras los gobiernos se reúnen en Santa Marta, esta conferencia no debe convertirse en otro foro más que acepte retraso o una ambición diluida. Innumerables personas de fé y líderes religiosos están dispuestos a apoyar a quienes estén preparados para avanzar con una implementación decisiva. Los imperativos científicos y morales son claros desde hace mucho tiempo. No necesitamos más diagnósticos. Necesitamos acción”.

Consecuentemente, llamamos a que el Tratado sobre Combustibles Fósiles busque el abandono de los combustibles desde un compromiso con:

- un cambio cultural y espiritual, que reconoce los límites del planeta y busca una vida sobria y digna para todos/as
- fin inmediato al desarrollo de nuevas explotaciones de carbón, petróleo y gas
- eliminación rápida y equitativa de la producción actual de combustibles fósiles, garantizando que los trabajadores y comunidades afectadas reciban un apoyo digno
- una transición justa a escala mundial, asegurando el acceso universal a una energía renovable limpia, segura, fiable y asequible para todas las personas.
- el abandono de los subsidios a los combustibles fósiles
- una transformación del sistema financiero, incluyendo la cancelación y reinversión de las deudas del Sur Global en la transición
- el respeto absoluto a la soberanía de los pueblos, rechazando enérgicamente el armamentismo y el uso de la fuerza para asegurar fuentes de energía
- el rechazo al neoextractivismo y las «soluciones falsas», mediante un sistema de trazabilidad y rendición de cuentas de los combustibles fósiles y minerales críticos
- un sistema de democracia plena con paridad epistemológica para las sabidurías de los pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, y las mujeres y niñez, que son los y las que viven en los territorios afectados, y quienes nos llevarán a soluciones más allá de las que el paradigma dominante nos brinda
- Libre determinación; consentimiento libre, previo e informado y protección y seguridad jurídica de los territorios de los pueblos originarios.
- la búsqueda de una economía del cuidado, una reconexión con la tierra y una práctica de compasión activa, responsabilidad colectiva y sabiduría.

En lo que el [Consejo Mundial de Iglesias](#) ha llamado el “Decenio Ecuménico de Acción por la Justicia Climática (2025-2035)” nos comprometemos con esperanza activa a duplicar nuestros esfuerzos por educar a nuestras comunidades e incidir en nuestros gobernantes para la concretización de este Tratado. Será un paso fundamental en el cambio de conciencia que necesitamos, para que nuestros territorios tengan Vida plena.

Firman el 24 de abril 2026, en nuestro Encuentro de Espiritualidades en Santa Marta, Colombia:

## **A CALL FROM THE ECUMENICAL, INTERFAITH AND ECO-SPIRITUAL COALITION OF THE GLOBAL SOUTH**

**Ahead of the First Conference on Transitioning Away from Fossil Fuels in Santa Marta, Colombia, 24–29 April 2026, our broad coalition of Christian, ecumenical, interfaith and spiritual networks and organizations, particularly from the Global South, joins with firm resolve and prophetic intent in the call for a Fossil Fuels Treaty. We call on all people of faith, spiritual seekers and people of good will, as well as faith communities, to support this call with their signature and to join the work to make it a reality in their respective countries.**

We have stated our position on the Conference in Santa Marta in various documents, united in the spirit of seeking the common good. [The Manifesto of the Churches of the Global South](#) affirms that scientific data shows the planet is approaching critical limits which threaten the stability of ecosystems, economies and systems of governance. This will have the greatest impact on the most vulnerable. The Churches of Africa, Latin America, the Caribbean and Asia declare that climate change is also caused by unsustainable models of production and consumption. We face an economic system that exacerbates the damage. The main cause of the climate crisis is the massive burning of coal, oil and gas, which accounted for 86% of CO<sub>2</sub> emissions between 2010 and 2019.

The Laudato Si' Movement, in its document "[A Catholic Theological Reflection on the Proposal for a Fossil Fuel Treaty Initiative](#)", states "Pope Francis teaches in Laudato Si' and Laudate Deum, climate change, poverty and injustice are deeply interconnected. The continued expansion of coal, oil and gas threatens human dignity, world peace and the future of our common home".

[Our sector's Convergence Statement](#) ahead of the Conference, declares "the climate crisis facing the planet is not merely an environmental problem, but also a profound spiritual, ethical and existential crisis, which demands not only economic restructuring but also cultural transformation. (...) Based on this conviction, we affirm that, in addition to technical adjustments and agreements between governments, a Just Transition seeks to transform the way we relate to the Earth and to one another. The Earth is a sacred gift to be cared for responsibly, with love for all creatures and a commitment to future generations of all the peoples of the world. In this way, the promotion and maintenance of peace is non-negotiable and urgent."

The [Faith Network for Climate Justice](#) states: "beyond the focus on 'what and how', it is necessary to ask 'for and with whom' the just transition is being made. The voices of the communities affected by the extractivist model –indigenous peoples, peasants and people of African descent– must be incorporated. A just transition places the victims and survivors of the dominant system at its center, those who have seen their territories stripped bare; rivers, mountains and ecosystems robbed of their vitality. There is no climate justice without social justice." For this, they advocate for a just, solidarity-based and comprehensive transition.

CIDSE and more than 30 Catholic organizations and religious leaders have issued [a moral appeal](#) to redirect global finance away from fossil fuels and towards renewable energy, climate-resilient infrastructure and low-carbon sustainable development, without increasing the debt burden on developing countries. In their statement, they note that the governments of the Global North, which bear historical responsibility, must substantially increase public funding. They assert that this support must not increase debt, but rather enable a fairer global financial architecture. They demand a just fiscal space through the cancellation of unsustainable debts and the implementation of tax reforms that put an end to tax evasion.

The position paper of Indigenous Peoples ahead of the Santa Marta conference states: "We Indigenous Peoples are rights holders, self-governing bodies and guardians of our territories. Without self-determination; free, prior and informed consent; and the protection and legal security of our territories, there can be no climate and environmental justice. The Just Transition must be built with us, or it will not be just."

In its [Multifaith Appeal](#), the [Faiths for a Fossil Free Future Alliance](#) emphasizes the urgency of action: "As governments gather in Santa Marta, this conference must not become yet another forum for delay or diluted ambition. Countless people of faith and religious leaders are prepared to support those ready to move forward

with decisive implementation. The scientific and moral imperatives have long been clear. We do not need further diagnosis. We need action.”

Consequently, we call for the Fossil Fuel Treaty to seek the phasing out of fossil fuels through a commitment to:

- a cultural and spiritual shift that recognizes the planet’s limits and seeks a simple yet dignified life for all
- an immediate end to the development of new coal, oil and gas projects
- the rapid and equitable phase-out of current fossil fuel production, ensuring that affected workers and communities receive decent support
- a just transition on a global scale, ensuring universal access to clean, safe, reliable and affordable renewable energy for all people
- the phasing out of fossil fuel subsidies
- a transformation of the financial system, including the cancellation and reinvestment of the Global South’s debts into the transition
- absolute respect for the sovereignty of peoples, vigorously rejecting the arms race and the use of force to secure energy sources
- the rejection of neo-extractivism and ‘false solutions’, through a system of traceability and accountability for fossil fuels and critical minerals
- a system of full democracy with epistemological parity for the wisdom of Indigenous peoples, people of African descent, peasants, women and children – those who live in the affected territories and who will lead us to solutions beyond those offered by the dominant paradigm
- Self-determination; free, prior and informed consent; and legal protection and security for the territories of indigenous peoples.
- the pursuit of a care economy, a reconnection with the earth, and the practice of active compassion, collective responsibility and wisdom.

During what the World Council of Churches has called the “[Ecumenical Decade of Action for Climate Justice \(2025–2035\)](#)”, we commit ourselves with active hope to redouble our efforts to educate our communities and lobby our leaders for the implementation of this Treaty. It will be a fundamental step in the shift in consciousness we need, so that our territories may have life in all its fullness.

Signed on 24 April 2026, at our Spiritualities Gathering in Santa Marta, Colombia:

### **Organización- Organization/ Red- Network:**

Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los Pueblos de América Latina “Oscar Arnulfo Romero”- SICSAL

Alianza Global CONVIDA20

Consejo Mundial de Iglesias

EcoJudaism

Plataforma Ecoespiritualidad

Red de Fe por la Justicia Climática

Red Iglesias y Minería

JPIC Franciscanas de NSL

Red Eclesial Ecológica Mesoamericana REMAM

Pax Christi Internacional

GreenFaith

Movimiento Laudato Si'

CINEP – Programa por la Paz

Red Eclesial Panamazónica REPAM

Red Consejo Latinoamericano de Iglesia CLAI

Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño CELAM

Red Qonokuy

Cooperación Internacional por la Solidaridad y el Desarrollo Global CIDSE

Pastoral Social- Caritas Colombia

Federación Luterana Mundial